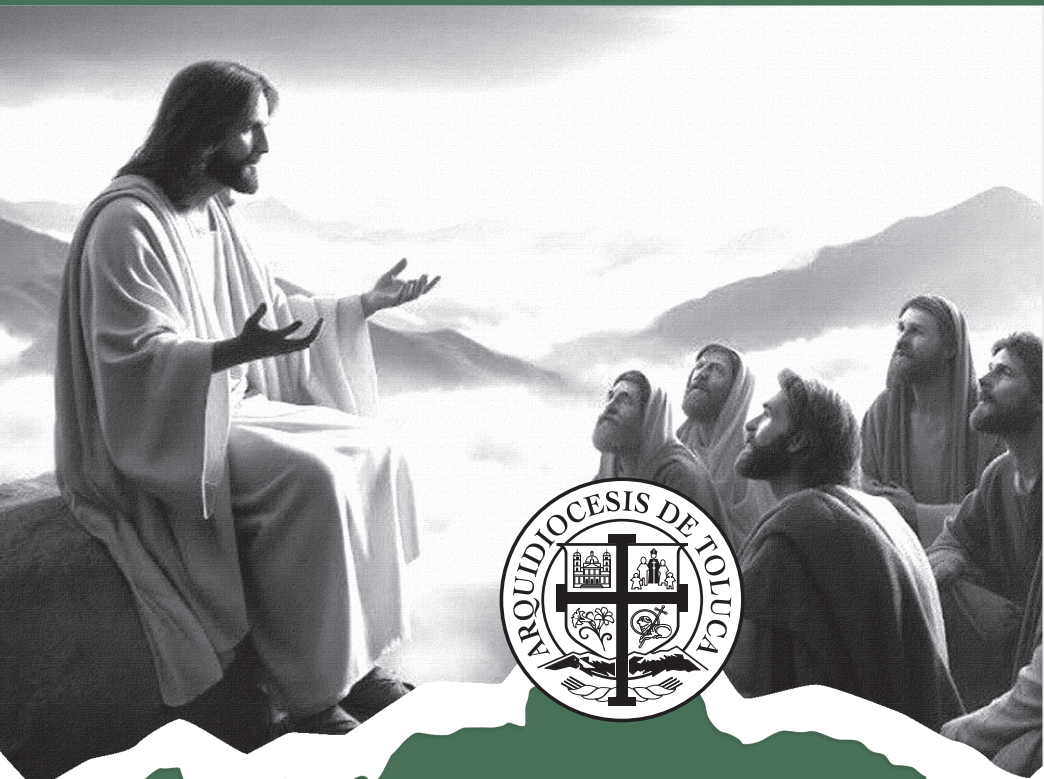




23 de febrero de 2025

DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1203

Liturgia de las horas: 3a. Semana del Salterio

**"Sean misericordiosos, como su
padre es misericordioso" (Lc 6, 36)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
FEBRERO

Trabajar juntos en la pastoral vocacional para que niños y jóvenes descubran el llamado de Dios y le respondan generosamente, comprometidos con la Iglesia y la comunidad.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 12, 6

Confío, Señor, en tu misericordia. Se alegra mi corazón con tu auxilio; cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia y la misericordia del Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Nuestro Padre Dios es lento para enojarse y generoso para perdonar. Con profunda humildad, invoquemos el favor de su bondad, pidiendo compasión por las faltas cometidas. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que la constante meditación de tus misterios nos impulse a decir y hacer siempre lo que sea de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del primer libro de Samuel 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23

En aquellos días, Saúl se puso en camino con tres mil soldados israelitas, bajó al desierto de Zif en persecución de David y acampó en Jakilá.

David y Abisay fueron de noche al campamento enemigo y encontraron a Saúl durmiendo entre los carros; su lanza estaba clavada en tierra, junto a su cabecera, y en torno a él dormían Abner y su ejército. Abisay dijo entonces a David: “Dios te está poniendo al enemigo al alcance de tu mano. Deja que lo clave ahora en tierra con un solo golpe de su misma lanza. No hará falta repetirlo”. Pero David replicó: “No lo mates. ¿Quién puede atentar contra el ungido del Señor y quedar sin pecado?”.

Entonces cogió David la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl y se marchó con Abisay. Nadie los vio, nadie se enteró y nadie despertó; todos siguieron durmiendo, porque el Señor les había enviado un sueño profundo.

David cruzó de nuevo el valle y se detuvo en lo alto del monte, a gran distancia del campamento de Saúl. Desde ahí gritó: “Rey Saúl, aquí está tu lanza, manda a alguno de tus criados a recogerla. El Señor le dará a cada uno según su justicia y su lealtad, pues él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice, al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 45-49

Hermanos: La Escritura dice que *el primer hombre*, Adán, *fue un ser que tuvo vida*; el último Adán es Espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después.

El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado Jn 13, 34).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 27-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después.

Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den

y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, *hasta se hizo hombre*, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Al Padre Dios, rico en amor y misericordia, presentemos la ofrenda de nuestras plegarias, suplicando que nos conceda lo que necesitamos para vivir en armonía y concordia con los hermanos. A cada invocación respondemos:

R. Te lo pedimos, Señor.

Para que la Iglesia siga proclamando el mensaje de paz entre las naciones, y así los enemigos vuelvan a la amistad, los adversarios se den la mano y terminen las guerras.
Oremos.

Para que en cada hermano descubramos la presencia de la unción de Dios y, con justicia y caridad, trabajemos en el perdón, la reconciliación y el respeto. **Oremos.**

Para que la Peregrinación a la Basílica de Guadalupe conceda frutos de gracia y bendición a nuestra Iglesia arquidiocesana, y sigamos celebrando con alegría el Año Jubilar. **Oremos.**

Para que la celebración de la Eucaristía nos ayude a que crezcan las vocaciones en nuestra Iglesia, en especial, al matrimonio, a la vida religiosa y al sacerdocio ministerial. **Oremos.**

Padre bueno, nuestra alma te bendice y glorifica por todos los beneficios de tu amor. Ayúdanos a seguir compartiendo tu misericordia con los hermanos y ser instrumento de tu paz. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar con la debida reverencia tus misterios, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en honor de tu gloria nos sirvan para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Supliquemos al Padre Dios que nos ayude a perdonar de corazón a nuestros enemigos, así como él también nos perdona.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 9, 2-3

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que alcancemos aquel fruto celestial, cuyo adelanto acabamos de recibir mediante estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, escucha a los que te suplican y defiende bondadoso a los que ponen su esperanza en tu misericordia, para que tus fieles perseveren en el camino de la santidad y, consiguiendo lo necesario para su vida temporal, lleguen a ser herederos para siempre de tu promesa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

En el nombre del Señor, vayan a ser testigos de su amor y misericordia, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Nuestra fuerza está en la fe en Jesús

Cuando necesitemos afrontar el conflicto entre la muerte y la vida, en el que estamos inmersos, encontremos fuerza en la fe en el Hijo de Dios que se ha hecho hombre y ha venido entre los hombres «para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10, 10): es la fe en Jesús Resucitado, que ha vencido la muerte lo que nos impulsa y señala el camino de la vida y la esperanza.

Por tanto, a la luz y con la fuerza de esta fe, y ante los desafíos de la situación actual, la Iglesia toma más viva conciencia de la gracia y de la responsabilidad que recibe de su Señor para anunciar, celebrar y servir al Evangelio de la vida.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que, a imagen de Jesús, que es manso y humilde de corazón, amen y perdonen a los que los ofenden, y pidan perdón ante Dios por ellos, asumiendo sus culpas por amor, para reparar su Sagrado Corazón.

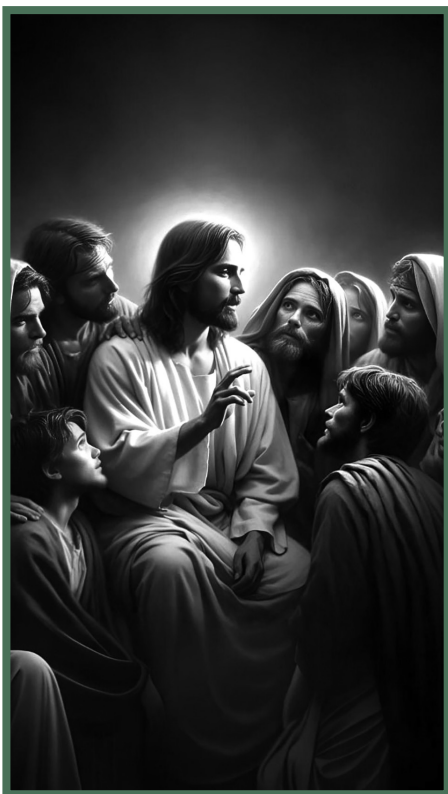
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oren por los que los maltratan

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

Hoy escuchamos otra bienaventuranza, es para quienes aman a sus enemigos, porque “«entonces tendrán una gran recompensa»”. Pero, ¡atención!, amar a los enemigos no es opción, es deber del cristiano, de hecho, es requisito para ser verdaderamente discípulo de Jesucristo, porque si no se vive así, entonces, dice Jesús, “«¿qué mérito tienen?»”.

Ésta forma de ser y actuar, trae la verdadera paz en una sociedad donde nadie se deja y al que se deja le va mal.



Escucho una voz: “¡Me resisto!, ¿permitir que me falten al respeto, que dañen mi dignidad? y más, si yo pudiera permitir eso, no lo permitiría si se lo hicieran a algún familiar mío muy querido, porque eso da coraje, y hace que hierva la sangre y que surjan deseos de venganza. ¿En serio se trata de no defendernos Jesús? tenemos derecho a defendernos ¿«al que te pegue en una mejilla preséntale también la otra»? y todavía ¿«oren por quienes los maltratan»?”

Jesús, tú nos das ejemplo y has cumplido con todo lo que hoy nos dices. Fuiste abofeteado, se burlaron de ti y te pusieron una corona de espinas, te desnudaron y te crucificaron como a un malhechor. Tu madre, la virgen María vio cómo te martirizaban, tú la viste sufrir, y tú, orabas por tus enemigos.

Señor Jesús, nos pides hacer lo mismo si se presenta la ocasión. Tal vez algunos años antes, se veía lejana esta posibilidad, pero ahora la vemos cada vez más cerca o ya nos tocó, porque vivimos una época de violencia muy grande. Los primeros cristianos y muchos después de ellos, han sufrido persecución y ser perseguidos implica huir; pero si es el momento, los cristianos son capaces de no poner resistencia en nombre de Cristo y ofrecer su vida, pero siempre por causa de Cristo.

Tenemos historia en México, la persecución religiosa (1926-1929) de parte del gobierno de Plutarco Elías Calles con tantos mártires que murieron gritando “¡Viva Cristo Rey!”; por ejemplo, san José Sánchez del río, joven de 14 años de edad a quien le trataron de obligar a gritar «¡Muera Cristo Rey!» ofreciéndole a cambio su libertad, él, al contrario, gritaba “¡Viva Cristo rey y la Virgen de Guadalupe!”. Le desollaron las plantas de los pies y lo obligaron a caminar descalzo por las calles hasta el cementerio mientras lo golpeaban y lo insultaban. Lo apuñalaron y le dispararon en la cabeza.

El 20 de octubre de 2024, sí, hace apenas algunos meses, asesinaron al padre Marcelo Pérez Pérez de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Una de sus frases es esta: “Preferimos morir y que viva el agresor, así tiene la oportunidad de darse cuenta del mal que ha hecho”.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

El amor no es un sentimiento, los sentimientos cambian, alegre, triste, enojado, en un momento pasa.

2

El amor es una actitud, amar es responder de una forma concreta según las situaciones, como dice el dicho: obras son amores, y no buenas razones.

3

Jesús nos invita a imitar el amor del Padre, que hace salir el sol y llover sobre justos e injustos, ese es el tamaño de su misericordia, a pesar de nuestros pecados, el Padre sigue amando.

4

Jesús actúa en el amor, no hace distinciones entre personas, si lo imitamos, serviremos sin hacer distinciones y nuestra labor llevará a todos por igual al encuentro con el Padre.

5

Jesús nos invita a sentir la misma misericordia que Dios siente por el mundo, y esto solo se puede expresar a través de las obras.

Ustedes hagan el bien

6

En este año Jubilar, en que de manera especial buscamos la indulgencia plenaria, seamos misericordiosos como el Padre realizando las obras de misericordia.

7

La misericordia del corazón es el fuego del Espíritu que lo inflama de amor hacia toda la creación, especialmente hacia la humanidad.

8

Este amor es el que lo hace incapaz de tolerar, de escuchar, de ver la menor injusticia y la menor aflicción que alguna criatura de toda la creación padezca.

9

El desafío es mirar con los ojos del corazón misericordioso a cada criatura y cuidar el regalo de la casa común.

10

Y especialmente al hermano, al pobre que huele mal, al que pide para comer, al enfermo que es una carga, al enemigo que nos agrede, al que ofende, roba y oprime. Ahí hacemos presente la misericordia de Dios.



Aby la abejita mensajera

Jesús, con su palabra, nos enseña a amarnos como verdaderos hermanos, hijos de Dios; marquemos nuestras relaciones con el sello del Espíritu, sobre todo con quien se considere nuestro enemigo. Sigamos el ejemplo del Señor y esforcémonos por vivir cristianamente. Encuentra en la sopa de letras las palabras clave del evangelio.



AMAR
ENEMIGOS
BENDIGAN
OREN
OFREZCAN
ESPERAR
PREMIO
HIJOS
ALTÍSIMO
PRACTICAR
MISERICORDIA
PRÓJIMO

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com